

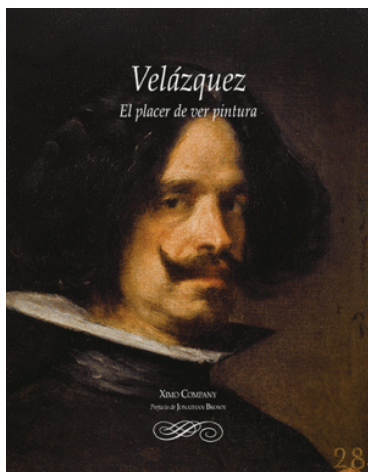
Una nueva aportación sobre la pintura de Velázquez

New contribution about Velázquez's painting

Borja Franco Llopis

UNED (España)

bfranco@geo.uned.es



Company Climent, Ximo (2017), *Velázquez. El placer de ver pintura*. Lleida: Edicions i Publicacions de la Universitat de Lleida-CAEM, 174 p. ISBN: 978-84-9144-055-0

Velázquez es uno de los grandes genios de la pintura no sólo española, sino internacional. Durante décadas, se han publicado estudios que han analizado su formación artística, su consideración como pintor cortesano, su rol en la introducción de la renovación de unas artes plásticas anquilosadas en territorio hispánico, como indicaron los tratadistas de la época, debido a la falta de invención; sus relaciones con otros artistas como Rubens y su viaje a Italia, etc. Sus pinturas han sufrido maltratos y ataques, como sucedió con la *Venus del espejo* conservada en la National Gallery de Londres. Es un mito que ha hecho correr ríos de tinta ya desde el siglo XVII. Cuando parecía que todo estaba dicho, que a los eruditos y estudiosos en la materia les quedaba poco que desgranar de su figura, aparece esta publicación del catedrático de Historia del Arte de la Universitat de Lleida Ximo Company. Se trata de un libro de cuidado mimo en su maquetación y escritura, donde las palabras se enlazan de modo poético, siguiendo el modelo de los literatos (como Luis Rosales o Julián Marías) que el escritor utiliza para hacer “visible” al genio sevillano. He de reconocer

que cuando me enteré que Company estaba preparando un texto sobre Velázquez me sorprendió, pues toda su vida se ha dedicado al estudio de la pintura valenciana, sus vínculos hispanoflamencos y la cultura italiana. ¿Por qué Velázquez? ¿Qué podía aportar a lo mucho que se ha escrito y lo que todavía queda por escribir? Estas fueron las preguntas que aparecieron en mi mente incluso cuando tuve el ejemplar entre mis manos y empecé a leer el breve pero intenso prólogo de Jonathan Brown. Descubrí que este no es un libro “al uso” sobre la producción artística del pintor sevillano. El lector no debe esperar que aparezcan citadas las últimas publicaciones de este artista, que se presente un documento inédito o que se cuestione la autoría de alguna obra. Si se acude a esta publicación con este fin, el lector se sentirá desengañado y no acabará de leer el libro y apreciar las verdaderas razones por las que fue publicado.

Es un escrito que parte de años dedicados a la observación directa de la pintura. De su periodo como director del Museo de Bellas Artes de Valencia y, más tarde, como creador del Centre d'Art d'Època Moderna de la Universitat de Lleida, donde se encargan de atribuir a través de pruebas científicas y visuales las obras que hasta allí llegan. Toda una vida dedicada al estudio del arte es lo que autoriza a Company a enfrentarse a Velázquez sin complejos, a escribir un ensayo íntimo sobre lo que supone para él la pintura de este artista. “Utiliza” *Las Meninas* para llamarnos la atención de cómo debe ser el proceso de comunicación entre los espectadores y las obras de arte, un diálogo que se ha perdido debido a que vivimos en una sociedad que nos bombardea con imágenes y que nos impide detenernos a aprehenderlas y a disfrutarlas. Para ello critica las salas abarrotadas de turistas que sólo intentan conseguir un recuerdo de una pintura que realmente no apreciaron. Carga también contra la erudición que impide a los historiadores bucear en la obra de arte en sí misma, a aquellos que buscan una correlación directa entre textos e imágenes, tal y como denunciara recientemente también Didi Huberman.¹ Esa historia del arte del dato, de la fecha y del contrato, que asfixia la contemplación, que olvida la vida propia de los lienzos y cómo los trazos también nos aportan conocimiento, además de disfrute.

Como resalta Brown en el prólogo, el libro rebosa ideas de cómo Velázquez logró sus mágicas transcripciones del mundo que le rodeaba. Pese a estas apreciaciones el libro no habla en sí de este pintor sevillano, sino de cómo verlo, disfrutarlo y aprehenderlo, esta es una máxima aportación y por lo que recomiendo su lectura. Para ello divide el libro en 12 breves capítulos con detalles de la pintura de este artista que ayudan a entender sus reflexiones, son como pequeñas capsulas de conocimiento condensadas entorno a una obra de arte.

¿Qué pros y contras encontramos a la publicación de Company? En primer lugar sus apreciaciones sobre la pura visualidad, sobre el disfrute de la pintura en

¹ Didi-Huberman, Georges (2005), *Confronting the ends of a certain History of Art*. Pennsylvania: Pennsylvania State University Press.

sí puede ser un arma de doble filo entre las nuevas generaciones que se enfrentan al estudio del hecho artístico. No sólo vivimos bombardeados de imágenes, sino también de información y el no saber gestionarla es un serio problema. A los espectadores hay que enseñarlos a ver, a detenerse en cada detalle, a descubrir el lenguaje pictórico, algo que nos cuesta desde las aulas con unos planes de estudio que deben cumplirse o con el uso abusivo de las diapositivas y la falta de visitas a los museos, donde realmente se aprendería mucho en este ejercicio. Esto es cierto, e innegable, y las reflexiones que hace Company, acompañadas de bellas citas a poetas, son imprescindibles, incluso para los espectadores más avezados. El problema es justamente que esas fuentes que “asfixian” la contemplación, sobre las que no niega la importancia el profesor valenciano, pueden darnos unas claves fundamentales en la lectura de una obra y ayudarnos a jugar con la visualidad y a completar la experiencia estética de la observación de la obra de arte. Pongamos por ejemplo, el caso del morisco Juan de Pareja, a quien dedica diversas reflexiones. Sobre este pintor y el retrato que realizara Velázquez se ha publicado mucho.² Estos estudios no niegan la pura visualidad, no renuncian, sino más bien insisten, en la importancia del color del rostro del esclavo, y la dignidad impropia de su condición con la que el pintor andaluz lo representa, lo encuadran en un complejo entramado sociocultural donde aspectos como la etnia o la procedencia marcaban una distinción. Es a través de lo visual cuando aprehendemos el significado de Pareja, pero sin un estudio bibliográfico de este personaje no llegaríamos realmente a entender la importancia y transgresión que supone la obra de Velázquez en este contexto, una transgresión que pudo hacer, además, por su condición de pintor de corte, que en otros ámbitos hubiera sido totalmente imposible.

Es obvio que Company no niega, para nada, el valor del dato, pues así lo denota su amplia producción científica anterior, basada en el rastreo de archivo y la publicación de fuentes inéditas.³ Pero el autor insiste que en una sociedad cargada de imágenes que vemos pero no observamos, hay que relegar ese dato a un segundo plano para volver a la esencia misma de la historia del arte y del lenguaje pictórico,

2 Por citar alguna bibliografía al respecto: Stoichita, Victor I (1999), El retrato del esclavo Juan de Pareja: semejanza y conceptismo. En *Velázquez*. Madrid: Fundación Amigos del Museo del Prado, pp. 367-381; Montagu, Jennifer (1983), Velázquez Marginalia: his slave Juan de Pareja and his illegitimate son Antonio, *The Burlington Magazine*, 135 (968), pp. 683-685; Méndez Rodríguez, Luis (2011), *Esclavos en la pintura sevillana de los Siglos de Oro*. Sevilla: Universidad de Sevilla-Ateneo de Sevilla, pp. 119-153; Fracchia, Carmen (2012), The Fall into Oblivion of the Works of the Slave Painter Juan de Pareja, *Art in Translation* 4 (2), pp. 163-183. De la misma autora (2013): Metamorphoses of the self: slave portraiture and the case of Juan de Pareja in imperial Spain. En Ortiz, Lugo; Rosenthal, Angela, *Slave Portraiture in the Atlantic World*. Cambridge, UK: Cambridge University Press, pp. 147-169. Así como (2004): (Lack of) Visual representation of black slaves in Spanish Golden age painting, *Journal of Iberian and Latinamerican Studies*, 10 (1), pp. 23-34.

3 Un ejemplo claro sería: Tolosa, Luisa; Company, Ximo, Aliaga, Joan (eds.), (1401-1425) *Documents de la pintura valenciana medieval i moderna, III (1401-1425)*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València, 2011.

idea que comparto y que era necesario reivindicar. De todas maneras, personalmente echo en falta parte de las últimas publicaciones sobre la obra de Velázquez que los hispanistas americanos, siguiendo la estela de Brown realizaron. Estos textos nos pueden también ayudar en el camino de la comprensión del universo velazqueño aunque luego nos “quitemos la coraza” del conocimiento, para enfrentarnos al disfrute cognitivo e intelectual de la pintura de este genio.

Con esta reflexión lo que quiero decir es que la obra de este profesor de la Universidad de Lleida se debe entender como lo que es, no cómo un libro de texto, simple manual para nuestros estudiantes. Tampoco como un libro de lectura fácil para neófitos en el mundo del arte, pues si se lee rápido no se llega a interiorizar sus profundos pensamientos. Sino, más bien, se trata de un relato personal que nos incita a replantearnos el rumbo de nuestra propia disciplina. Debe ser leído como un “aviso”. Se trata de un recorrido íntimo por la obra de Velázquez y la poesía que sus pinturas produjeron guiados de la mano de un ilustre Cicerón que ha dedicado toda su vida a estudiar la pintura. Es un ensayo, un manifiesto desde la observación de la sociedad y de cómo se está desvirtuando la propia Historia del Arte. Dicho así, parece poco, pero es mucho. Es un libro de tremenda sabiduría, que debe ser utilizado de un modo correcto, como una advertencia y llamada de atención, no como un manual de estudio erudito de la pintura de Velázquez, pues si así nos enfrentamos a él, como indicaba al inicio de esta reseña, perderemos la esencia que distingue a esta interesante obra.